

**UN ASUNTO DE FAMILIA.  
LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE LOS REINOS  
OSTROGODO Y VÁNDALO POR EL CONFLICTO DE  
LA SUCESIÓN AL TRONO DE LOS VISIGODOS.**

**María Elvira Gil Egea**  
*Universidad de Alcalá*

La batalla de Vouillé, en el año 507, marcó el fin del Reino visigodo de Tolosa y su repliegue forzado a sus territorios hispanos. En su definitiva confrontación con los francos los visigodos habían perdido la capital de su reino y también a su rey Alarico II, caído en combate. En Narbona, el derrotado ejército visigodo eligió rey a Gesaleico, un hijo ilegítimo de Alarico II<sup>1</sup>, ya que su otro hijo, Amalarico, fruto de su matrimonio con la princesa ostrogoda Teudigota era aún un niño muy pequeño, e incapacitado, por lo tanto, para hacerse cargo del destino de su pueblo y dirigir la guerra. Sin embargo, Gesaleico tampoco fue capaz de frenar el empuje conjunto de francos y burgundios, sufrió grandes bajas en su ejército y perdió su base de Narbona. Sólo la intervención en el curso del siguiente año de un ejército ostrogodo en el sur de la Galia pudo impedir un desastre mayor al obligar a los atacantes a levantar el sitio de Arlés y recuperar algunas otras ciudades como Marsella y

---

<sup>1</sup> *Chron. Caes. Ad a. 508. Post Alaricum Gesalecus rex ex concubina eius filius Gotthorum rex efficitur: regnat an. VII.* Otras fuentes como Isidoro en *Hist. Goth.*, 36 o el *Laterculus regum Visigothorum* dan un total de cuatro años al reinado de Gesaleico. Proc., BG, I, 12, 43.

Narbona<sup>2</sup>. Parece que el rey de los ostrogodos, Teodorico el Grande, pretendía evitar el aniquilamiento de los visigodos y contrarrestar la expansión franco-burgundia, y de momento, al menos, aceptó el nombramiento de Gesaleico. Pero Gesaleico no debió confiar en la ayuda incondicional del ostrogodo ya que mientras los ejércitos de éste avanzaban por la Narbonense, recuperando las ciudades tomadas por los burgundios, Gesaleico creyó más seguro retirarse a sus bases hispanas de la Tarraconense, donde tenemos noticias de su estancia en Barcelona y de su posterior huida a África<sup>3</sup>. Es posible pues, que una parte del ejército visigodo, ante el fracaso de Gesaleico, se hubiera unido al de Teodorico y apoyado la candidatura del pequeño Amalarico, que se hallaba en Carcasona junto con el tesoro real.<sup>4</sup> Teodorico, finalmente, tomó la decisión de deponer al rey y gobernar directamente el reino de los visigodos durante la minoría de edad de su nieto<sup>5</sup>; aunque permaneció de hecho al frente de los destinos de este pueblo hasta su muerte en el 526. El que, una vez eliminado Gesaleico, no encontrara mayor resistencia a su regencia muestra que debía contar con la aquiescencia de una gran parte de los dirigentes del derrotado pueblo de los visigodos. Mientras tanto, Gesaleico, desde Aquitania, donde se había refugiado, intentaba desesperadamente obtener ayuda, e incluso pudo establecer negociaciones con el enemigo franco,

---

<sup>2</sup> Jord., *Get.* 302. Vid sobre la cuestión L. A. García Moreno, *Historia de España Visigoda*, Madrid 1989, 88-89 y H. Wolfram, *History of the Goths*, Berkeley, Los Angeles, Londres 1988 244-245.

<sup>3</sup> *Isid., Hist. Goth.*, 37-38. *Chron. Caes., Ad a 510. His coss. Gesalecus Goericum Barcinone in palatio interfecit quo anno idem Gesalecus ab Hebbane Theodorici Italiae regis duce ab Hispania fugatus Africam petit.*

<sup>4</sup> *Proc., BG.*, I, 12, 41-42 donde se refiere al famoso tesoro de los visigodos capturado por Alarico I en Roma en el 410 y que contenía parte del fabuloso tesoro de Salomón llevado a Roma por Tito tras la toma de Jerusalén.

<sup>5</sup> *Chron. Gall.* 689, 690, 691; *Isid., Hist Goth.*, 37; *Lat. reg. Visigoth.* 17 y 18. Isidoro afirma que fue desposeído de su cargo y atributos reales por Teodorico a causa de su ignominiosa huida ante el burgundio Gundabauda, que había saqueado Narbona: *Denique dum eadem civitas a Gundabauda Burgundionum rege directa fuiste, iste cum multo sui dedecore et cum magna suorum clade apud Barcinonam se contulit. Ibi moratus quousque etiam regni fascibus a Theuderico fugae ignominia privaretur.*

que había sido el artífice de la destrucción del Reino de Tolosa, pero que en sus actuales circunstancias podía ser un conveniente aliado<sup>6</sup>.

Una noticia de Casiodoro nos hace saber de ciertos acuerdos entre Gesaleico y unos enemigos de los ostrogodos, a los que no se nombra, pero que fácilmente podríamos suponer que fueran los mismos francos y burgundios, que habían causado la ruina del Reino visigodo poco antes y con los que ahora, a raíz de su intervención en la Galia meridional, se hallaba en conflicto Teodorico<sup>7</sup>. Dicha frase procede de una de las cartas enviadas por el rey ostrogodo a su cuñado Trasamundo en la que le reprocha el apoyo prestado al derrotado Gesaleico, a pesar de que aparentemente no se había roto la relación de amistad entre ambos reinos acordada en el año 500, y sellada con el matrimonio entre el rey Trasamundo y Amalafrida, hermana de Teodorico y madre de el futuro rey de los ostrogodos Teodado. Estas, teóricamente, buenas relaciones entre godos y vándalos se van a ver seriamente afectadas por el desarrollo del asunto de la sucesión al trono de los visigodos, poniendo en peligro el sistema de pactos tan laboriosamente tejido por el rey ostrogodo en los años precedentes.

Entre los años 493 y 500, Teodorico el Amalo había emprendido una ambiciosa política de alianzas con otras casas reales bárbaras a través de matrimonios concertados entre princesas de su linaje y los reyes o príncipes de los visigodos, burgundios, vándalos y turingios<sup>8</sup>. Él mismo se había casado, hacia el 493, con la princesa franca Audofleda, una hermana de Clodoveo, de la que tendría a su hija Amalasantia<sup>9</sup>. Del enlace de otra de sus hijas, Teudigota, con el rey de los visigodos Alarico II, nació Amalarico<sup>10</sup>.

El matrimonio de Amalafrida, que era viuda, con el también viudo Trasamundo, pretendía reforzar los lazos del Reino ostrogodo con el vándalo que no debían considerarse suficientemente afianzados, ya que el acuerdo que parece que se estableció entre ambos reinos en el año 491 fue producto

---

<sup>6</sup> Proc., *BG.* I, 45 donde se dice que los francos se habían apoderado de este territorio sin que Teodorico pudiera hacer nada por recobrarlo.

<sup>7</sup> Cass., *Var.* V, 43,2: *Sed stupeo vos his beneficiis obligatos Gesalecum, qui nostris inimicis, dum a nobis foveretur, adiunctus est.*

<sup>8</sup> Jord., *Get.*, 297-299; *Anon. Val.*, 63 donde se llama a esta princesa erróneamente Areagni.

<sup>9</sup> Jord. *Get.*, 295-296; Greg. Tur., *HF.* III, 31

<sup>10</sup> T. Burns, *A History of the Ostrogoths*, Bloomington 1984, 94-95.

de la derrota previa del anterior monarca vándalo, Guntamundo, en Sicilia<sup>11</sup>. Fue la imposibilidad de los vándalos de retener en su poder la isla lo que decidió la paz. Pero el control de la rica y estratégica Sicilia había sido uno de los objetivos primordiales del reino norteafricano desde sus orígenes y esta derrota llevaba aparejada la supresión del tributo anual que Odoacro había admitido enviar a Cartago como reconocimiento de la soberanía vándala sobre esta isla. La ingeniosa frase de Enodio en su panegírico, sobre lo satisfechos que debían sentirse los vándalos de contar con la amistad de Teodorico, en lugar de con un tributo anual, no debía parecer tan ocurrente en Cartago como en Rávena<sup>12</sup>. Cuando Trasamundo subió al trono en el año 496, Teodorico todavía no había sido oficialmente reconocido por el emperador Anastasio, no era aún más que el rey de un ejército de godos<sup>13</sup>, y a los ojos de Constantinopla un tirano<sup>14</sup>, su posición de fuerza podía ser por lo tanto sólo transitoria, tal como lo había sido la de su predecesor Odoacro. Es presumible que en estas circunstancias los vándalos sólo esperasen la aparición de una coyuntura favorable para recuperar la isla.

Pero en el 500 todo había cambiado. Teodorico el Amalo había consolidado su posición con el ansiado reconocimiento imperial, obtenido finalmente en el año 497, y la aceptación por parte del senado y del pueblo de Italia. En el año 500 celebró en Roma sus *tricennalia* y fue recibido como un triunfador, se le aclamó públicamente como *dominus* y hasta como Augusto, repartió donativos, ofreció juegos; incluso el papa le acompañó en su visita a la tumba del Apóstol Pedro, donde se mostró sumamente reverente<sup>15</sup>. Su reino no era un reino bárbaro más, sino parte del Imperio romano.

El matrimonio de Trasamundo y la princesa Amalafriada formaba, pues, parte de un acuerdo destinado a mejorar las relaciones entre ambos reinos. Amalafriada, gozaba de la estima de su hermano y su matrimonio debía expresar brillantemente todo el renovado prestigio del clan Amalo, y por ello

---

<sup>11</sup> Sobre este acuerdo forzoso, Cass., *Chron.*, 1397; Enn., *Pan.*, 70. Cf., Ch. Courtois, *Les Vandales et l'Afrique*, Paris 1955, 193 y nota 2.

<sup>12</sup> Vict. Vit., *Hist. Persc.*, I, 13-14. Sobre la fecha en la que Sicilia pudo haber entrado finalmente en la órbita del reino vándalo *vid.*, M. E. Gil Egea, "Piratas o estadistas: la política exterior del reino vándalo durante el reinado de Genserico", *Polis*, 9, 1997, 107-129.

<sup>13</sup> *Anon. Val.*, 57.

<sup>14</sup> Proc., *BG* II, 6, 23; H. Wolfram, *History of the Goths*, 285

<sup>15</sup> *Anon. Val.*, 65-67.

fue acompañada a Cartago por un nutrido séquito compuesto por mil nobles godos y cinco mil guerreros. En su dote entraba el enclave siciliano de *Lilybaeum* (Marsala), con el que se esperaba compensar, aunque fuera en parte, las aspiraciones vándalas sobre la isla. Teodorico también confiaba en que la influencia de la nueva reina de los vándalos jugase a favor de los suyos<sup>16</sup>. Pero la devolución de este promontorio noroccidental siciliano, del que habían sido expulsados pocos años antes<sup>17</sup>, aunque de considerable valor estratégico para las navegaciones de los vándalos hacia sus zonas de control en el Mediterráneo occidental: Cerdeña, Córcega o las islas Baleares, no debió satisfacer por completo las ambiciones de Trasamundo, y los buenos consejos de la reina no parece que fuesen tenidos muy en cuenta por su esposo, tal como nos lo manifiestan las quejas de Teodorico<sup>18</sup> en las cartas que dirige a su cuñado.

En el año 507, cuando se rompen definitivamente las precarias relaciones existentes entre francos y visigodos con la invasión del Reino visigodo de Tolosa, la situación de Teodorico el ostrogodo era comprometida. Una flota bizantina amenazaba las costas orientales de Italia hasta Tarento, mientras que la alianza de los burgundios con los francos hacía inseguras las fronteras septentrionales de su reino<sup>19</sup>. La coyuntura le era francamente desfavorable para acudir en auxilio de su yerno, y esto, seguramente, no era casual sino fruto de una campaña bien orquestada por la diplomacia bizantina<sup>20</sup>. Poco antes, a la vista del cada vez más evidente clima de agresividad, Teodorico pretendió contrarrestar la inminente ofensiva de Clodoveo contra el Reino

---

<sup>16</sup> Proc., *BV*, I, 8, 11-13; *BV*, II, 5, 11-22; Jord., *Get.*, 299; *Anon. Val.*, 68; Vict. Tunn., *s. a.* 523; Theoph., AM 6026.

<sup>17</sup> Vict. Vit., *Hist Persc.*, I, 14: *aliquam tamen sibi reservantibus partem.*

<sup>18</sup> Cass. *Var.*, V, 43, 3.

<sup>19</sup> Marcell. com., *Chron.*, a. 508: Proc., *BG*, I, 12, 33-40; Greg. Tur., *HF*, II, 37. J. Moorhead, *Theodoric in Italy*, Oxford-Nueva York 1992, 182-183.

<sup>20</sup> Así puede deducirse de la mención, en una carta de Teodorico a Clodoveo, de la mala voluntad de cierto poder extranjero que está tratando de sembrar cizaña entre el rey franco y el visigodo, alguien que le está dirigiendo por peligrosos caminos, un consejero poco fiable: Cass., *Var*, III, 4. *Vid.*, E. Demougeot, *La formation de l'Europe et les invasions barbares. De l'avènement de Dioclétien (284) a l'Occupation germanique de l'Empire romain d'Occident (début du Vie siècle)*, Paris 1979, 667-668.

visigodo mediante sus propios contactos diplomáticos<sup>21</sup>, intentando, por una parte mediar entre francos y visigodos y tratando al mismo tiempo de utilizar su influencia con otros monarcas bárbaros aliados para que conminaran a las partes a buscar la concordia y sobre todo, para que presionasen activamente a Clodoveo a fin de evitar que se lanzase a una guerra que le enfrentaría no solo con los visigodos sino también con Teodorico y sus socios, ya que el franco se mostraba como un peligroso adversario capaz de destruir el reino visigodo y además de desestabilizar los de sus demás vecinos<sup>22</sup>. Por otra parte, la diplomacia ostrogoda trataba de evitar la intervención de Constantinopla en el conflicto asegurando a Anastasio la unión efectiva entre las dos repúblicas romanas, así como la obligación moral de socorrerse mutuamente con todas sus fuerzas<sup>23</sup>.

Desde su reconocimiento definitivo, Teodorico había ido paulatinamente ensanchando sus fronteras, en un intento por recuperar antiguos territorios de la prefectura de Italia. De particular interés estratégico para la defensa de Italia era el dominio de Dalmacia y el Ilírico, por donde podían llegar las posibles expediciones bizantinas<sup>24</sup>. Aprovechando que el Imperio se hallaba enzarzado en una guerra contra los persas, en el año 504 Teodorico envía un ejército que se apodera de Sirmium en la Panonia II, al mismo tiempo, su aliado, el huno Mundo, ocupa la Dacia. El ejército imperial enviado a rescatar las provincias en 505 es completamente derrotado y la tensión entre las dos potencias continua en los años siguientes, a pesar de los esfuerzos diplomáticos posteriores de Teodorico<sup>25</sup>. Paralelamente, en el año 506, también se inician las hostilidades entre ostrogodos y francos por el dominio de Retia, que igualmente Teodorico consideraba en la órbita del Reino de Italia<sup>26</sup>.

---

<sup>21</sup>Cass. *Var.*, III, 1: carta a su yerno Alarico pidiéndole paciencia con los insultos de los francos y dándole noticias de sus embajadas a los otros monarcas bárbaros para que medien en el conflicto. Proc., *BG*, I, 12, 33.

<sup>22</sup>Cass., *Var.*, III, 2; III, 3 y III, 4. Cartas dirigidas a los reyes de los burgundios, turingios, hérulos y varnos y al propio Clodoveo.

<sup>23</sup>Cass., *Var.*, I, 1.

<sup>24</sup>W.E. Kaegi, "The capability of the Byzantine army", *Teodorico e i Goti tra Oriente e Occidente, Congresso Internazionale*, Ravenna 28 settembre – 2 ottobre 1992, 79-99.

<sup>25</sup>T. Burns, *A History of the Ostrogoths*, 194-195.

<sup>26</sup>Ennod., *Paneg.*, 72; Cass., *Var.*, II, 41. *Vid.*, E. Stein, *Histoire du Bas-Empire*, t.II, 145-147; T. Burns, *A History of the Ostrogoths*, 197.

Especialmente útil hubiera sido la ayuda vándala para impedir el asedio a las costas meridionales de Italia, dado que el Reino vándalo contaba con una escuadra bien equipada y experiencia naval, pero el rey Trasamundo se mantuvo al margen de la contienda, seguramente en connivencia con el emperador Anastasio de cuya amistad gozaba<sup>27</sup>. Es posible que se hubiera ofrecido a cambio de su imparcialidad alguna ventaja futura en el dominio de Sicilia. La operación conjunta de francos y burgundios contra el principal aliado de Teodorico, así como la neutralización de los vándalos parece claramente responder a una ofensiva diplomática bizantina, que mueve los hilos de las alianzas en contra de los ostrogodos y sus intereses, y pretende evitar la confrontación directa después del desastre de Sabiniano en Mesia del año 505<sup>28</sup>. El ejército bizantino no representaba por el momento una amenaza seria para los ostrogodos, las recientes campañas de Persia y de los Balcanes habían mostrado su poca eficacia y mala coordinación. Por otra parte, en torno al año 507, aunque se había concertado una tregua con Persia, los problemas del Imperio no dejaban de ser serios, ya que debía enfrentarse a la insurrección de los isaurios, a la rebelión del *magister militum per Traciam* Vitaliano, que contaba con el apoyo de Teodorico y a las incursiones búlgaras también en Tracia<sup>29</sup>. La expedición de cien dromones a las costas meridionales italianas fue una operación de pillaje, destinada a distraer al enemigo, que no contaba con una flota de guerra que oponer, pero en ningún momento se consideraba la opción de un enfrentamiento directo con las fuerzas ostrogodas, que por otra parte eran muy escasas en el sur de Italia. El propio Conde Marcelino refiriéndose a esta acción la califica de “acto pirático de romanos contra romanos”<sup>30</sup>. Esta maniobra de hostigamiento del 508 no hubiera podido llevarse a cabo, impunemente, si los aliados vándalos de Teodorico hubieran acudido en su ayuda, por lo que es seguro que la neutralidad de la flota vándala fue negociada previamente.

Pero, según hemos podido constatar en la carta dirigida al rey Trasamundo, Teodorico no recrimina a su aliado por su falta de apoyo en estas circunstancias difíciles para su reino, sino por la ayuda, prestada a un rival, al

---

<sup>27</sup> Proc. *BV* I, 8, 14; Theoph., AM 6026.

<sup>28</sup> Sobre esta campaña: Jord. *Get.*, 300; Marcell. com., *Chron.*, a. 505; Cass., *Chron.* 1344; Cass., *Var.* VIII, 10, 4.

<sup>29</sup> W. E. Kaegi, *art. cit.*, 94-96.

<sup>30</sup> Marcell. com., *Chron.*, a. 508.

que Trasamundo ha socorrido directamente con recursos materiales, posibilitando su vuelta al escenario del conflicto<sup>31</sup>. Es pues un asunto de gravedad, ya que gracias a esta valiosa contribución Gesaleico pudo volver a levantar un ejército con el que enfrentarse a las fuerzas ostrogodas, hecho que tuvo lugar en las inmediaciones de Barcelona. Es aún más lamentable, si se tiene en cuenta, que con este acto hostil no sólo se traicionaba la fe de un aliado sino también la de un pariente. De ahí las protestas de Trasamundo: ¿Qué se puede esperar entonces de las promesas de los extraños si así es como se recompensa el parentesco? La injuria inferida parece aún más grave puesto que aconteció de forma inesperada y el engaño provino de allí donde se esperaba encontrar la ayuda<sup>32</sup>. La política seguida por Teodorico de crear un conjunto de alianzas destinado a proteger los intereses del Reino ostrogodo se ve así, una vez más, frustrada. Su hermana, que era una de sus bazas más importantes en este juego de intereses, no ha podido influir en la toma de decisiones del rey vándalo. Por ello, en esta carta se refiere Teodorico repetidamente a la gran confianza que tiene depositada en la capacidad como consejera de Amalafriada, a la que sin embargo el rey Trasamundo no ha querido ni recibir. De haberlo hecho, ella hubiera evitado el daño al hermano y las torpezas del marido. El tono de la carta es indudablemente duro y se acusa abiertamente al rey vándalo de haber faltado contra la paz establecida y de poner en peligro las relaciones entre ambos reinos.

Otra carta de Teodorico, nuevamente dirigida a su cuñado, nos deja ver el desarrollo posterior de este conflicto<sup>33</sup>. La carta ha sido fechada en el mismo año que la precedente, el 511, y en ella Teodorico se muestra satisfecho con la actitud del rey vándalo que parece haber recapacitado y presentado disculpas por su postura anterior, exculpaciones que han sido acompañadas por generosos regalos en metálico. Las excusas son aceptadas y los presentes devueltos, pues no es el oro lo que Teodorico estima como lo más preciado en las relaciones cordiales entre dos soberanos emparentados, sino la gloriosa

---

<sup>31</sup> Aunque en Isidoro, *Hist. Goth.*, 38 se da una versión diferente según la cual Gesaleico no habría obtenido ayuda del rey vándalo en el curso de su viaje a África, pero la carta de Teodorico a Trasamundo no dejar lugar a dudas: Cass., *Var.*, V, 43, 2: *subita pecunia ubertate completus ad gentes exteris probetur esse transmissus.*

<sup>32</sup> Cass., *Var.*, V, 43, 3-4.

<sup>33</sup> Cass., *Var.*, V, 44. Cass., *Var.*, I, 15 da cuenta de una embajada del patricio Agnello a África en estos años, posiblemente su misión estuviera en relación con el conflicto que enfrentó a ambos reinos. *Vid.* J. Moorhead., *Theodoric in Italy*, 183.

humildad del príncipe capaz de reconocer sus errores y rectificar rápidamente una trayectoria equivocada. Los regalos son recibidos como símbolos de buena voluntad, pero su inmediato reintegro es una demostración clara de suficiencia; despreciar el oro y apreciar la lealtad es propio, en el ánimo de Teodorico, de aquellos soberanos capaces de dominar la avaricia. Después de haber amonestado sutilmente a su pariente y de recomendarle mayor prudencia en el futuro, la amistad y la alianza se restablecen entre ambos monarcas tras el tenso episodio.

En el cambio de rumbo de la política exterior del Reino vándalo, sin duda fue decisivo el ya constatado fracaso de Gesaleico en recuperar su reino. Las fuentes hablan de que pasó un año escondido en alguna parte de Aquitania intentando reunir un ejército, lo que prueba que apenas pudo encontrar apoyos entre los suyos, aunque, de alguna manera y gracias a la ayuda económica de Trasamundo y quizás de otros aliados coyunturales, logró su objetivo y se hizo fuerte en Barcelona. Finalmente fue derrotado por el general ostrogodo Ibbas y sucumbió junto al río Durance en su huida hacia los territorios de los burgundios<sup>34</sup>. En definitiva, Teodorico había salido fortalecido de la contienda, frenando a los francos, venciendo a los burgundios y recuperando los territorios de la Baja Provenza y la Narbonense que quedaron incorporados al Reino ostrogodo hasta la muerte de Teodorico y en los que se restauró la antigua prefectura de la Galia con capital en Arlés, nombrándose para su gobierno al patricio Liberio, hombre de reconocido prestigio<sup>35</sup>. Además, como tutor de su nieto Amalarico reinó hasta su muerte sobre los visigodos reforzando con una política efectiva de colaboración y uniones matrimoniales los lazos que entre ambos pueblos se habían establecido ya anteriormente.

La confirmación oficial de relaciones diplomáticas entre el rey Clodoveo y el emperador Anastasio falta, ya que no se han conservado documentos emitidos por ninguna de las dos cancillerías. Sin embargo se deduce que hubo un entendimiento entre ambos gobernantes con la intención de contrarrestar el empuje de los ostrogodos en Occidente, tal como lo hubo entre el Imperio de Oriente y el Reino burgundio. Uno de los principales argumentos

---

<sup>34</sup> Isid., *Hist. Goth.*, 38; *Chron. Caesar. Ad. a. 510* para la estancia de Gesaleico en África. *Ibid, Ad a. 513.1* para la vuelta de Gesaleico a Aquitania y su enfrentamiento final con el general ostrogodo Ibbas, la fecha real debió ser el año 511.

<sup>35</sup>B. Saitta, *I Burgundi (413-534)*, Catania 1977, 54-55; H. Wolfram, *History of the Goths*, 309; T. Burns, *A History of the Ostrogoths*, 198.

a favor de esta hipótesis es la inequívoca actitud del emperador tras la victoria del rey franco sobre los visigodos recompensando a Clodoveo con el nombramiento de cónsul y las insignias propias del cargo, es posible que también con el patriciado, con lo que se reconocía oficialmente al rey de los francos su autoridad sobre los galorromanos y la legitimidad de sus conquistas, al tiempo que se sugería una ficticia dependencia del Imperio<sup>36</sup>. El golpe contra los visigodos también iba dirigido contra la alianza entre los dos pueblos godos, contra los intereses de Teodorico y contra su capacidad de dominio directo o indirecto de los territorios de la diócesis de las Galias. Constantinopla se había servido para este intento de socavar los cimientos del poder ostrogodo de sus aliados francos y burgundios, así como de los calculadores vándalos.

La muerte de Clodoveo en el 511 y la división del reino entre sus hijos frenaba por el momento la expansión franca y permitía a Teodorico consolidar su posición en el mediodía galo, donde ejerció el poder, hasta su muerte en 526, también sobre los territorios que al oeste del Ródano habían pertenecido al Reino visigodo<sup>37</sup>. Una serie de puestos militares establecidos en la rivera del Durance vigilaba los movimientos de los burgundios a los que se había expulsado a sus antiguos dominios<sup>38</sup>. Por otra parte la paz alcanzada con el Imperio en el 510 por el que ambas potencias accedían a repartirse la Panonia segunda confirmaba la ocupación previa de esta provincia por los ostrogodos<sup>39</sup>. Se trataba en definitiva de una claudicación imperial que fortalecía la posición de Teodorico. En una carta a los provinciales galos, el monarca ostrogodo les recuerda que por su autoridad han sido restablecidas en la reinstaurada prefectura la libertad, las antiguas costumbres y leyes de los romanos, que en adelante deben ser observadas, abandonando, por tanto, todos aquellos hábitos bárbaros adquiridos en la etapa anterior. Sin duda era una medida por la que intentaba congraciarse con la aristocracia galorromana

---

<sup>36</sup> Greg Tur., *HF*, II, 30, 8. A. Gasquet, *L'Empire Byzantin et la Monarchie Franque*, 1888 (reimp. Nueva York 1972), 139-156, especial 150-151; J. Moorhead, *Theodoric in Italy*, 184-186.

<sup>37</sup> A la muerte de Teodorico estos territorios del mediodía galo le fueron devueltos a Amalarico fijándose la frontera entre ambos reinos en el brazo más occidental del Ródano: L. A. García Moreno, *Historia de España Visigoda*, 93.

<sup>38</sup> Cass., *Var.*, III, 41.

<sup>39</sup> E. Stein, *Histoire du Bas-Empire*, Amsterdam 1968, t. II, 156; E. Demougeot, *La formation de l'Europe et les invasions barbares*, 811.

y se aseguraba la restitución, en lo posible, de la antigua integridad de los territorios de la *pars occidentes*, contrarrestando los avances diplomáticos de Constantinopla en los antiguos dominios galos, al mismo tiempo que enfatizaba el papel asumido por Teodorico de defensor de la *Romanitas* en Occidente.

La nueva situación de entendimiento entre Constantinopla y Rávena, confirmada por la aceptación de los nombramientos consulares occidentales, dejaba al rey vándalo Trasamundo en evidencia por su oposición a la política de Teodorico y sin el apoyo del emperador. Cabe también la posibilidad de que al mismo tiempo que se ejercía presión diplomática sobre Trasamundo, se procediese a transmitir un aviso más serio, consistente en un intento de recuperar de la plaza de Lilibeo cedida pocos años antes a los vándalos como dote de la reina Amalafrida. Una noticia incluida en el *Liber pontificales ecclesiae Ravennatis*, en la que se informa de que en el año trigésimo del reinado de Teodorico, después de haber vencido a todos sus adversarios, el ejército fue enviado a Sicilia, donde liberó sus dominios tras asolar el territorio, así lo hace pensar<sup>40</sup>. La fecha induce a la duda, ya que nos situaría bastante más tarde, en torno al año 523 y no al 511, en el que vemos que las relaciones entre vándalos y ostrogodos ya se han normalizado. En cualquier caso, pensamos que debe haber un error en este dato puesto que no se sabe que Lilibeo pasase de nuevo a la soberanía ostrogoda antes de la caída del Reino vándalo, por lo que si esta noticia es cierta debe ponerse en relación con el enfrentamiento ocurrido entre vándalos y ostrogodos por causa de la ingerencia de los primeros en un asunto considerado de familia por el rey ostrogodo<sup>41</sup>.

También debió ser decisivo en esta situación de conflicto, más o menos encubierto, entre ambos reinos, el que el vándalo atravesase por momentos de cierta inestabilidad interna debido a la cada vez más alarmante presión ejercida por los pueblos moros del sur de la Bizacena, de cuyas correrías da

---

<sup>40</sup> Agnellus, *Lib. pont. eccl. Rav.*, c. 39. Noticia fechada por el editor entre los años 512-513 pues la siguiente entrada de Agnello coincide con la Crónica de Marcelino para el año 512: *Vid.*, J. Moorhead, *Theodoric in Italy*, 192.

<sup>41</sup> *Cf.*, H. Wolfram, *History of the Goths*, 308, 481 n. 615. Lilibeo permaneció en poder de los vándalos sin interrupción hasta el 533 cuando pasó a poder de los ostrogodos que se lo disputan a continuación con los bizantinos, que pretendían ocupar todos los territorios del reino vándalo: *Proc. BV*, II, 5, 11-25; *BG*, I, 3, 15.

cuenta la biografía de San Fulgencio de Ruspe<sup>42</sup>. En estas circunstancias no parece probable que el rey vándalo considerase prudente enfrentarse abiertamente con un Teodorico victorioso y fortalecido tras el acuerdo logrado con el Imperio y prefiriese rectificar su trayectoria anterior.

La muerte de Gesaleico y de Clodoveo así como la derrota de los burgundios, seguida de un tratado concluido con el rey burgundio y sellado con el matrimonio entre el heredero Segismundo y la princesa Ostrogota<sup>43</sup>, habían servido para terminar con cualquier nuevo intento de desestabilización y para reforzar el prestigio del rey ostrogodo, que se había mostrado capaz de derrotar a francos y burgundios y de controlar a los visigodos. El medallón de oro de Senigallia, acuñado poco después de estos triunfos le proclama *victor gentium*<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> *Vit Fulg.*, V, p. 33; *Ibid*, VI, p. 35 *Vid* sobre la cuestión: M. E. Gil Egea, *África en tiempos de los vándalos: continuidad y mutaciones de las estructuras socio-políticas romanas*, Alcalá de Henares 1998, 409-410.

<sup>43</sup> P. Heather, *The Goths*, Oxford 1996, 233.

<sup>44</sup> P. Heather, *The Goths*, 235.

***Resumen:***

Entre los años 510/511 las relaciones entre el Reino ostrogodo de Italia y el vándalo de África pasaron por momentos de tensión; el motivo de las dificultades parece haber estado en el apoyo prestado por el rey vándalo a las aspiraciones al trono visigodo de un pretendiente no grato para el ostrogodo Teodorico, que tenía sus propios planes al respecto.

***Abstract:***

In the years 510/511 the Ostrogothic kingdom of Italy and the Vandal kingdom of Africa went through serious difficulties due to the economic support given by the Vandal king Thrasamundus to the Visigothic Gesaleicus who had been defeated by Teodoricus and was now in flight. This help allowed the defeated Visigoth king to return to the fighting and disappointed Teodorico that had his own plans.